





panteón con santos vinculados a aspectos vitales para el vaqueiro (ganado, pastos), y algunos elementos litúrgicos de la religión católica.

Enfermedad y muerte tienen en la cultura vaqueira justificación y explicación en su entorno. La tradición aporta, por una parte, datos suficientes para comprender ambos fenómenos y, por otra, la correspondiente dosis de resignación. Un colectivo aislado, que ha sido segregado con frecuencia, ha desarrollado una cultura propia a partir de los elementos que le rodean y sólo recientemente ha incorporado otros rasgos culturales de sus vecinos. Enfermedad y muerte son también un acto social y un motivo de solidaridad. El dramatismo está atenuado, salvo en los casos de muerte violenta, y ambos fenómenos se aceptan como componentes de un ciclo vital. Lo natural y lo sobrenatural se imbrican y confunden en muchas ocasiones. Todo ello nos ofrece una cultura tan rica en tradiciones como amenazada por imposiciones externas.